

## La propia voz y la voz de otros

Las voces de los otros suman y se integran con la propia. Fue importante invitar a participar, escuchar y encontrar aquellas voces que me habilitaran para seguir adelante en el proceso de escribir este libro. Así pude crecer, profundizar, aprender y expandir el conocimiento. El camino de “encontrarse” a uno mismo, desplegando la propia voz y el potencial, es largo y difícil. Lo que llega de afuera es fundamental cuando nutre, cuando fortalece, cuando nos ayuda a no quedarnos aislados, incluso cuando nos hace sentir parte de “una tribu” (la de los papás de chicos de tales años, la de mamás que..., etcétera). No quiere decir que siempre sea agradable. Incluso puede enseñarnos a vencer limitaciones, cuando nos pone en conflicto porque trae algo diferente. Alrededor nuestro hay un mundo lleno de información útil, son “los aliados” de los cuentos tradicionales. Nos ayudan a reconocernos, a apreciar. Entre tanto, podemos evitar las voces que dicen “vos no sabés/no podés”, cercanas a los mandatos. Podemos abrir la búsqueda y la oreja para oír a los que dicen “vos podés/ disfrutalo/dejá que crezca”. De este intercambio, también surge la propia voz cuando dice honestamente “no puedo con esto” y pedimos ayuda. Así vamos fortaleciendo nuestra manera de criar, aquella que intuimos, que también nos da señales a través de la sorpresa, la frescura y la alegría de nuestros hijos. Las reflexiones de estas páginas tienen la función de seguir inspirando a los padres en este camino de libertad y apertura. Intercambiar con otros nos puede conectar con esta fuente y ayudar a identificarnos, a imitar, a inventar, hacer empatía y abrir la escucha de la propia voz, porque todos tenemos una manera de ser papás y este conocimiento es el que podemos despertar y fortalecer.

MAGDALENA FLEITAS

*EXTRACTO DE “CRIANZA Y ARTE, La magia de aprender”. Ed. GRIJALBO,  
2013*

*Buenos Aires, Argentina.*